

SÓLLER

SEMENARIO INDEPENDIENTE

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN:

FUNDADOR Y DIRECTOR-PROPIETARIO:

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

SÓLLER: Administración.
FRANCIA: D. Guillermo Colom—Quai Commandant Samary-5-Cette (Herault.)
ANTILLAS: D. Guillermo Marqués—Calle de Pizarro Arcebo (Pto. Rico.)
MÉJICO: D. Damian Canals—Constitución-19-San Juan Bautista (Tabasco.)

Juan Marqués y Arbona.

Calle de San Bartolomé n.º 17

SÓLLER (Baleares.)

ESPAÑA: 0'50 pesetas al mes.
FRANCIA: 0'75 francos id. id. } PAGO ADELANTADO
AMÉRICA: 0'20 pesos id. id. }
Números sueltos—0'10 pesetas. Id. atrasados 0'20 pesetas.

La Redacción únicamente se hace solidaria de los escritos que se publiquen sin firma, seudónimo, inicial, ó signo determinado. De los que tal lleven, serán responsables sus autores.

Sección Literaria

¡NO SALGO!...

(MONÓLOGO ÍNTIMO.)

Después de un día de lluvia, ó de frío; cuando cierra la noche rodeando sus neguras de un ambiente glacial, y agitando sus sombras con viento huracanado, es una delicia decir:—¡No salgo de casa!, y poner en práctica acto continuo ese acuerdo.

Habéis vuelto de la oficina, de la redacción, del Casino, del ensayo general, del salón de conferencias de la Carrera, del tresillo, de las visitas, del último quehacer, ó del postrer pasatiempo de la tarde, ateridos, dando diente con diente, y al entrar en casa, el calorcito que «sale á recibiros» hasta la misma puerta de la escalera, parece deciros:

—¡Qué tonto has sido en estarte helando por ahí fuera! ¡Cuanto mejor lo hubieras pasado aquí!

Y, en efecto, la casa está agradabilísima, encantadora. Ya hace rato que anocheció; y se han encendido las luces que caldean la atmósfera; se aproxima la hora de comer, y la chimenea ó el brasero han puesto el comedor á la temperatura que recomienda la higiene de la mesa. Todo está cerrado; dispuesto todo para que el cuerpo que llega yerto de la calle se reaccione; para que los pulmones se... *atrean* á respirar.

Apenas se perciben los ruidos del exterior. Son las siete de la tarde, y parece que han dado ya las dos de la madrugada. Y es que por la calle casi no pasa nadie. Con grandes intervalos se escucha un rumor parecido al que produce el rodaje de los arzones de artillería. Es un coche; un «pesetero» que retumba con estrépito sobre el suelo endurecido por el frío. ¡Quién dijera que es esta la misma calle que en verano parece por lo animado un trocito de acera de la Puerta del Sol!

No hay estreno; en la enfermedad de... «Fulano», ya pasó el peligro; no hay sesión de importancia en el Ateneo ni en las Academias; no tengo ningún asunto urgente; no concurre al Bolsín; la tertulia del café estará como siempre; la de... «Mengana» como siempre también; el saloncillo del teatro con los abonados de costumbre... decididamente, ¡no salgo!

¡Como se conocen en esto los años! A los dieciocho, á los veinticinco, ¡que horror!, quedarse en casa; ¡que suplicio! el no salir. Esperaba la novia, ó atraía la conquista inesperada. «Pesaba» el ho-

gar, y fascinaba lo *de fuera*; lo nuevo, lo desconocido, lo imprevisto, y... quién se acordaba del frío, teniendo una capita que echarse sobre los hombros, y un sangre en ebullición, mejor que el más perfecto de los sistemas de calefacción.

Pero después, poquito á poco, sin que nos diéramos cuenta, la capa empezó á no abrigar bastante; una noche, como novedad, dijimos: ¡hoy no salgo!; y la novedad cayó en gracia, y nos fuimos haciendo precavidos primero, y aprendidos luego, y sirvió más que de halago, de fatiga, el salir á diario, y al fin la casa entró en franca y casi equilibrada *competencia* con el teatro, con la tertulia, con el café y el saloncillo.

La costumbre de muchos años, hecha ley, no se deroga fácilmente. Pero se le va dando distintas interpretaciones, cada vez más amplias, cada año más «comodonas» y se acaba por no salir—haciendo mal tiempo—más que cuando es preciso; y se espera así la época en que no se salga nunca.

Verdaderamente que con una noche mala, ¡valiente tontuna!

Ahora mismo, he entreabierto yo la madera del balcón de mi cuarto, y da miedo mirar á la calle. Por supuesto, que para ver algo, he tenido que *borrar*, con el pañuelo, el empavonado con que la humedad «esmerila» las vidrieras.

He mirado arriba, y el cielo tiene un azul sombrío, triston, violáceo; color de frío; color de *cianosis*—que es una señal de muerte en los enfermos graves.—Las estrellas brillan mucho, furiosamente, como con rabia, como si estuvieran, en una palabra, muy á disgusto, tan altas y tan... ventiladas.

He mirado abajo, y la calle—ayer encharcada—tiene un blanco desagradable también, marmóreo, sepulcral. Díjese que está nevando. Las huellas de agua ó de humedad semejan manchas de aceite; la luz del farol de la esquina baila en su *garita* de cristales, atropelladamente, la galop del viento Norte, cuyos «acordes» repercuten dentro del gabinete, zumbando en el cañón de la chimenea, especie de bocina fonográfica. ¡Quién sale con una noche así!

Cierro las maderas y miro á mi *appartement*. No tiene «color» de invierno, ni blanco como la calle, ni amoratado como el Firmamento. Conserva sus colores de siempre, y tiene, en cambio, un calor, que sería estúpido abandonar.

¡No salgo! Muchacha; tráeme las zapatillas y aviva ese fuego, y cierra la puerta, y vete á dormir, si quieres...

Y así, entregado á la *toilette*... de ca-

sa; al amor de la lumbre; oyendo en la estancia inmediata el dulce *aleleo* de la respiración de los hijos, y en el piso de abajo el *wals* de moda; con un buen libro, y un mediano cigarro, se pasa el rato en un vuelo, y llega la hora de acostarse, y de leer entre sábanas los periódicos, y antes de esto, se dirige otra miradita á la calle y al termómetro. En el portal de enfrente está el sereno, Manuel, hecho un bloque con su capote y su bufanda y sus guantes; el pobre Manuel que espera á los... jóvenes, á los valientes, á los *impenitentes*, á los que no dejan de salir ninguna noche, quizá porque no han probado el placer de quedarse en casa, ni creen en la poderosa fuerza atrayente de las... zapatillas, y en la seducción irresistible de un chaquetón de abrigo, ó de un *bata* de fantasía.

¡No salgo!

Y por si á algún lector se le ocurre decir:

—¡Y á mí qué me importa? Me apresuro á manifestar que el protagonista de este *Monólogo*, no soy yo, sino una figura que hace ó pretende hacer hablar á cualquiera de las muchas personas que en estas noches de invierno consideran como el mejor de los mundos el rincón de su casita, y exclaman con el mayor de los entusiasmos:

—¡No salgo!...

ENRIQUE SEPÚLVEDA.

Conocimientos útiles

Procedimiento para conservar forrajes por el ensilado

Un edificio cualquiera, granja, pajar ó cobertizo, cerrado y cubierto, con paredes enlucidas y suelo seco, se puede aprovechar después de perfectamente limpio.

Así no hay que hacer ningún gasto para el ensayo y después de obtenida la práctica, se construyen económicamente locales á propósito que pueden ser de tres clases: 1.º, una zanja larga y estrecha de 3 metros de profundidad y apropiada á la cantidad que haya de guardarse, se reviste en muros y suelo con hormigón para impedir toda humedad; 2.º, cuatro muros de idéntica forma y preparación sobre el nivel del suelo; y 3.º, una combinación de los dos anteriores: la mitad sobre el mismo nivel y la otra mitad debajo, para defender la conserva de los excesos de temperatura. Cual-

quiera que sea el local se cubre con un ligero tejado para resguardarle de la lluvia y del sol.

Cuando el forraje está en el periodo más nutritivo, esto es, á la floración, se siega y en el mismo día se lleva al edificio: si es maíz se corta con un aparato á propósito (corta-pajas) en ruedas que no excedan de 2 centímetros de grueso y se va *extendiendo* en capas, teniendo cuidado de cargar más contra las paredes y ángulos, haciendo para obtener la primera compresión que un niño ó mujer se pasee constantemente sobre la masa, especialmente junto á los muros, para evitar queden huecos contra ellas; cuando alcanza la altura de medio metro se suspende la operación, que se renueva en los días siguientes hasta almacenar todo el forraje; inmediatamente se coloca encima unos tablones (que dejen entre sí un pepueño intersticio para la salida del aire interior) cuidando mucho de que sean algo más cortos que la pared para que no se detengan en su descenso, y sobre ellos un gran peso de 1.500 kilos por metro cuadrado con piedras, ladrillos, sacos de arena ó tierra ó cualquier otra materia pesada y barata, y ya está terminada la operación, que no debe nunca interrumpirse durante más de veinticuatro horas.

Transcurridos dos ó tres meses, puede ya utilizarse la conserva como alimento, para lo cual se levanta por la mañana la carga, procurando colocarla sobre el muro para no necesitar subirla al año siguiente, y después el primer tablón, cortando la cantidad necesaria para el alimento del día, que se esparce el aire, pudiendo por la tarde suministrarla al ganado y continuando la operación hasta consumir la totalidad.

Es frecuente que la primera vez el ganado muestre repugnancia á consumirlo por efecto del ligero aroma alcohólico; pero basta insistir para que todo lo coma perfectamente y después de habituado, con preferencia á cualquier otro alimento.

Íntil parece advertir que se conserva por este sistema la alfalfa, esparceta, habas, cebada, avena, centeno, hojas y toda clase de forraje.

Al cavarse la fosa, las paredes deben estar perfectamente perpendiculares, porque cualquier eminencia vendría á impedir, en un punto, el hundimiento de la masa, ocasionando así huecos que serían, mas adelante, focos de putrefacción.

Algunos momentos antes del medio día se suspenderá el corte de la máquina, de modo que no quede en el suelo pasto segado, pues recibiendo el sol de las doce estaría perdido para el silo.

Al dejar el trabajo, se extenderá sobre el pasto ensilado una buena camada de paja ó una lona para producir sombra y evitar así los efectos de los rayos solares. A falta de estos elementos y al volver al trabajo, se sacará todo el pasto que se encontrase marchito y se depositará, afuera en las orillas, para servir de tapa al día siguiente.

Se ha querido pretender que era indispensable añadir sal para la conservación, pero podemos afirmar que, para este fin, es absolutamente inútil.

Cuando el silo esté lleno hasta el nivel del suelo, será bueno hacerlo pisar durante algunos minutos por un caballo pesado y hacerlo caminar en todos sentidos, especialmente en la orilla. Bajo semejante peso, se notará inmediatamente las partes bajas que serán, en seguida, rellenadas con la cantidad de pasto suficiente para poner todo á un mismo y perfecto nivel.

En todo silo se puede y se debe hacer entrar, fuera del suelo una cantidad de pasto verde igual á las dos terceras partes de la masa contenida en el cubo inferior. En consecuencia, desde este momento se deberá, más que nunca, apurar el trabajo, puesto que los costados quedan de todos lados expuestos al aire y al sol y se tomará gran cuidado de no salir afuera de la perpendicular de las paredes inferiores del silo con el fin de evitar que el pasto quede agarrado á flor de tierra y que el hundimiento no sea general.

Para proceder con facilidad á esta segunda parte de la confección del silo, se llenará, según la expresión técnica, en «lomo de burro» el medio ó eje del silo hasta una altura de 0'40 metros á 0'50 más ó menos y se seguirán acomodando las brazadas de pasto, siguiendo siempre la misma forma hasta una altura de dos metros á 2'50.

Con el peso de la masa ensilada, aumentado por esta constante carga de nuevo pasto, se concibe que la parte inferior se apriete igualmente con relación á esta recarga y es asombroso la enorme cantidad de forraje que entra en la fosa.

En todo caso, se deberá concluir el silo á más tardar, á la noche del segundo día de principiado.

A la mañana del tercer día se notará, con sorpresa, el gran hundimiento de la masa, que teniendo 2,50 m. la vispera, al anochecer, no tendrá ya más que 1,50 m. Si entramos la mano hasta el codo, la retiraremos con presteza, el termómetro indicará entonces de 50 á 60 grados.

Con algunas carradas que habrán sido depositadas la vispera alrededor, se vol-

FOLLETÍN

UNA HERENCIA

—Perdone V. señora; tome V. á este mayorcito y hágale V. una caricia, y le digo al oído: porque este niño padece lo que V. tal vez no ha padecido nunca, y cómo no hay nadie tan inteligente como una madre, la señora toma entonces al mayorcito, le da un par de besos, le promete un juguete, le dice todo lo que las madres sólo saben decir, y luego aquella pobre criatura salta, juega y retoza y recobra sus colores y su alegría. Rosario, sin haber sido madre, había visto criaturas celosas en casa de sus amigas, y había observado estos fenómenos; una luz iluminó su corazón y exclamó:

—¡Con que yo soy la asesina de María, yo que quisiera hacerla feliz! No, no temas, dijo volviéndose á Susana; si la vida de María depende de mi matrimonio con su padre, María vivirá. Hoy mismo sabrá que este proyecto no se llevará adelante, cueste lo que cueste, y al estar restablecida María yo me volveré á España y no me verás más.

—Si decís esto á María, dijo Susana, ella os dirá que no. Ella temerá disgustar á su padre y no querrá que partais y

á mí me aborrecerá toda su vida porque os he descubierto su secreto, y entonces me echarán de esta casa y me volverán con Madame Armand, añadió con terror, que me desollará viva como á San Bartolomé. No se lo digáis, señora, dijo la niña poniéndose de rodillas, vos no sabéis lo que es ser abofeteada, apaleada y quemada.

Rosario levantó á la niña, que temblaba de terror, y le dijo:

—No temas, nadie sabrá nunca lo que acabas de decirme, y si un día te arrojan de esta casa, escribeme lo y te mandaré lo necesario para que puedas venir á España conmigo y allí nadie te golpeará.

Susana miró á Rosario con extrañeza, su mirada alelada se fijó en ella como un destello de locura, su voz se anudó en su garganta, volvió á caer de rodillas y se puso á llorar de nuevo.

Rosario la levantó y le pidió que callase.

—¿Porqué lloras ahora?, le dijo.

—Yo os odiaba, contestó la niña, huía de vos: aun más, os maldecía, os creía igual á Madame Armand, mi madrastra, pero ahora veo que tenéis buen corazón y pediré al buen Dios que os bendiga. María vivirá y vos también seréis feliz.

—¡Feliz! dijo Rosario con tristeza. ¡Quién sabe! Ahora voy junto al lecho de María. Cuando vuelva en sí del sopor que la domina la anunciaré mi partida para España, le diré al oído que no volveré jamás, y nadie sino tú y yo sabrá el motivo.

Esta vez Rosario fué la que lloró, y lloró con verdadero sentimiento, interin que la niña arisca la miraba con sus ojos alelados y sin brillo.

Calmóse Rosario, é iba á salir, cuando Susana se le acercó con timidez, jugando maquinalmente con el extremo de su delantal, turbada como quien quiere pedir una cosa y no tiene valor. La joven viuda lo echó de ver, creyó que la niña tal vez iba á pedirle alguna alhaja de las que llevaba, un anillo ó los pendientes, y le dijo con bondad:

—¿Qué quieres, hija mía? Pide, pues antes de separarnos para siempre es preciso que quedemos buenas amigas.

—¡Oh! no, no me atrevo á pedirlo lo que deseaba, dijo la pobre niña, colorada de vergüenza; vos no me lo daríais.

—Sí, hija mía, dijo Rosario, pide.

—¡Oh! no, dijo Susana, no es para mí.

—Ya lo adivino, dijo Rosario, te gustan estos pendientes de amatistas que llevo, pues veo que los miras mucho;

bien, dijo, quitándose los: no son de mucho valor; tómalos como recuerdo mío.

—No, no, dijo con sentimiento la infeliz, no me habeis comprendido, quiero otra cosa, y añadió, con vergüenza, tapándose la cara con el delantal: lo que yo quería era un beso.

Al oír esto, Rosario cogió á la niña en sus brazos y la besó con amor en las mejillas y en la frente, interin que aquel ser desgraciado, medio idiota, lloraba y exclamaba entre sollozos:

—¡Dios os lo pague! nadie sino María me había besado en este mundo. ¡Dios os lo pague!

Rosario puso los pendientes á la pobre muchacha, por más que ella los rehusaba. La volvió á abrazar y se despidió de ella, dirigiéndose hacia el aposento de María, mientras que Susana se acercaba á su oído y le decía:

—No le digáis lo que ha pasado, me volverían con Madame Armand, que me mataría á golpes y me acabaría de volver loca.

XII

EL PROYECTO DE CASAMIENTO ROTO

Rosario penetró en el aposento de la

enferma, y precisamente estaba allí el médico, el cual examinaba á la paciente con toda la atención que en tales casos hace un verdadero hombre de ciencia.

Carlos tenía su mirada fija en la fisionomía del doctor, y aquella mirada, llena de ansiedad, denotaba la angustia de su corazón.

María había abierto los ojos y los tenía clavados en su padre con cariño, pero ¡ay! la mirada de la pobre niña había perdido su brillo, como una luz próxima á apagarse, y Rosario se estremeció al contemplarla.

Un momento en que Carlos salió para dar disposiciones, á fin de que fuesen á Perpiñán para traer el medicamento que se había recetado á María, Rosario se volvió hacia el doctor y le dijo:

—Señor doctor ¿se muere de tristeza una persona? Los padecimientos morales ocasionan la muerte?

—¿Quién lo duda? señora, dijo el doctor; y si esta niña fuese una mujer diría que su enfermedad es más moral que física; pero á su edad, mimada de su padre y de su tía, no hay que sospecharlo, y me pierdo, Madame Varner, me pierdo en conjeturas.

—No andáis equivocado, doctor, dijo Rosario. Esta niña tiene un pesar que

verá á llenar el silo hasta ya no poder más, ni con horquillas, y se dará entonces principio á la tapada, que se efectúa del modo siguiente.

Se cubre primeramente el silo, todo alrededor, con una buena capa de paja, con el fin de evitar el inmediato contacto entre el pasto y la tierra, porque esta parte está siempre perdida, produciéndose en ella vegetaciones criptogámicas nocivas, engendradas por la fermentación pútrida.

Encima de la paja, se procederá á echar tierra hasta cubrir todo el silo menos la parte superior del «lomo» que se deja abierta sobre un ancho de 0 m. 20 á 0 m. 30 y en todo el largo del silo; veremos luego con qué objeto.

El peso para obtener una presión fuerte y suficiente para expulsar el aire y los gases producidos por la fermentación, ha sido evaluado en 400 kilos, más ó menos, por cada metro cuadrado de superficie.

Ciertos propietarios, muy minuciosos y no temiendo ocuparse ellos mismos de agricultura, han reemplazado la tierra con gruesos tabloncillos de madera que cargan con enorme cantidad de piedras, buscando á producir, así, una presión más igual y más limpieza en el trabajo.

Este sistema tiene sus ventajas, como también sus inconvenientes.

Entre estos, notaremos en primera línea la dificultad que resulta, en vista del largo de los tabloncillos, para la apertura parcial del silo, cuando se quiere lograr su contenido, obligando á destapar, de una vez, una superficie bastante grande, lo que expone la parte descubierta á tomar una fermentación ácida, de donde resultaría para el pasto ensilado un gusto ágrido y picante que lo haría rechazar de los animales.

Bajo la influencia de la fermentación, toda la masa no tarda en entrar en calor y esta fermentación se establece de un modo uniforme y regular en el silo, ocasionando la evaporación de toda el agua de vegetación contenida en las plantas.

Esta evaporación es sobre todo notable á la mañana del tercer día y más todavía al amanecer del cuarto, pues por la abertura que hemos dejado al taparlo con tierra sale un vapor espeso, blanco, como si estuviese ardiendo.

Es un fenómeno curioso y que mucho llama la atención de los paisanos y peones que jamás dejan de criticar esta operación cuando la ven ejecutar por primera vez.

El calor desarrollado en la masa en este momento sube alrededor de 70 grados centígrados y es cuando la operación toca á su fin.

Hasta las doce se deja todavía abierto el orificio de arriba para facilitar la evacuación del vapor del agua; llegado este momento se podrá tapar el silo, cerrándolo del todo. Su hundimiento será entonces considerable; medirá un metro á un metro y medio encima del nivel del suelo, pero se seguirá hundiéndose cada vez más y será necesario pasar vista diariamente, para con una pala, rellenar los pocitos ó grietas que se producen un poco en todas partes.

Quince días después se procederá á echar nuevamente toda la tierra que sea posible de modo á obtener el máximo de presión. La altura del silo habrá entonces rebajado hasta el nivel del suelo.

Habremos empleado en toda esta operación tres días y medio desde el momento de descargar el primer carro hasta el momento de cerrar herméticamente.

El primero y segundo día, confección del silo; tercer día se tapa con tierra hasta dejar una pequeña abertura arriba y en todo el largo del silo. En fin, á la mitad del cuarto día se concluye la tapada.

Como se vé, el ensilaje es la operación practicada por los alemanes en la confección de la *Choucroute ou Berra deida*.

Antes de concluir debemos añadir, que animales mansos engordados á peso con este forraje y con leche de harina de granos, han llegado en tres meses á un estado de gordura extraordinario.

EL CONDE DE SAN BERNARDO.

Crónica Parisiense

Mis lectores estarán de acuerdo conmigo en confesar que, verdaderamente, resulta muy sensible no saber en qué siglo vivimos.

Unos dicen que ya somos los hombres del siglo pasado, otros aseguran que aun pertenecemos al siglo presente y, entre unos y otros, estamos sin saber á que palo quedarnos.

Pero, como en París todo se resuelve, todo se aclara y todo se inventa, un escritor humorista nos ha dado la clave del problema y he aquí como él fija los puntos sobre las *ies*, mejor dicho, los años sobre los siglos.

«Los simplicistas dicen: un siglo es un periodo de 100 años, el primer año es el número 1 y el último el 100; el siglo siguiente principia el año 101 y así sucesivamente.

Pero los antisimplicistas arguyen: imaginemos un cuadrante destinado á contar los cien años de un siglo, cuadrante análogo al empleado para contar las doce horas de un medio día. La cifra 100 ocupará evidentemente en el cuadrante *secular* el lugar reservado á la cifra 12 en el cuadrante de las horas. Ahora bien, cuando la aguja llegue al 100, el siglo espirará y, después, continuando su marcha, la aguja entra ya en el terreno del siglo siguiente.

Los simplicistas replican: de nuestra parte tenemos al Papa y al *Bureau* de longitudes que dice en su Anuario: El siglo XIX termina el 31 de Diciembre de 1900 y el siglo XX empieza el 1.º de Enero de 1901.

Los antisimplicistas reponen: nuestra opinión es la del Emperador de Alemania, quien ha decretado que ya hemos entrado en el siglo XX.

Pero como nosotros no participamos ni de aquella opinión ni de ésta, *decretamos* solemnemente que acabamos de entrar en el siglo XIX!

Razonemos á nuestra manera. Si el año 99 de la Era cristiana fué el último del siglo primero y el año 100 el primer año del siglo siguiente y como, digase lo que se quiera, un siglo se compone de cien años, el siglo primero debió principiar en el año 0.

Siguiendo nuestro razonamiento y siendo lógicos con nosotros mismos, apliquemos á los siglos el mismo sistema que á los años, llamemos siglo 0 al siglo primero y entonces el siglo 1 será el que vá del año 100 al 200, etc. y, por consecuencia, el siglo XVIII será el que va de 1800 á 1900, de tal manera que ahora empezamos el siglo XIX.»

La estupefacción fué grande entre los circunstantes al oír tan extravagantes razonamientos.

Una señora de la tertulia en que se discutían tan graves asuntos protestaba con vehemencia; pero el escritor á quien nos referimos cortó aquel torrente de palabras, diciendo:

—Si señora, tengo razón sobrada y V. que tanto habla, según mi teoría, pertenece á la primera mitad del siglo XVIII.

Muy en breve abrirá sus puertas al mundo la Exposición Universal de París; allí podremos admirar los tesoros acumulados durante un siglo por el genio creador y civilizador del hombre, luchando sin descanso contra la Naturaleza y arrancándola uno á uno sus más escondidos secretos.

Con esta ocasión creemos interesante un poco de historia retrospectiva.

Las diversas Exposiciones que fueron organizadas en París antes de 1855 eran puramente de objetos franceses.

La primera exposición nacional se celebró en 1798, en el Campo de Marte y su principal atracción fué la de hallarse alumbrada por la noche, mientras el resto de París permanecía envuelto en la sombra.

Desde 1801 á 1849 hubo nueve exposiciones, todas internacionales; esta última fué muy brillante, á pesar de que los gastos solo se elevaron á 560.000 francos.

Con la Exposición de 1855 se abrió la era de los grandiosos torneos internacionales.

El *clou* de aquella Exposición fué el Palacio de la Industria, que acaba de ser demolido. Los gastos de esta exposición ascendieron á 11.336.522 francos.

Por entonces se organizaron algunas Exposiciones en el extranjero; pero la más importante fué la de Londres en 1851 que tuvo lugar en Hyde-Park, en el célebre Palacio de Cristal.

Este interesante edificio que, después fué trasladado á ocho millas de Londres á Sydenham, tenía una capacidad de ocho hectáreas y estaba construido con hierro y cristal; 3300 columnas unidas entre sí por arcos y cristales, representando un total de 325 kilómetros.

En París, en 1867, se abandonó el Palacio de la Industria por sus reducidas dimensiones y se celebró la Exposición en pleno Campo de Marte, siendo aquella fiesta el apogeo del Imperio.

La Europa, el Asia, la América, el Africa y la Océania, con sus tipos humanos, sus animales, sus plantas, sus productos naturales, sus ciencias y sus be-

llas artes estaban encerradas en 40 hectáreas de terreno.

La Exposición de 1867 estaba dividida en siete galerías concéntricas y había necesitado catorce millones de kilogramos de hierro; pero la suntuosidad desplegada por esta exposición fué superada en 1878 y en 1889, de las cuales no solo nos queda el recuerdo, sino magníficos edificios.

La Exposición de 1878, inaugurada por el mariscal de Mac-Mahon, nos ha legado el magnífico palacio del Trocadero, construido por Daviond y Bourdais.

La Exposición de 1889 que tenía su calle del Cairo, de alegre memoria, ha marcado su paso con esa sorprendente torre de 300 metros, hecha como con férreos encajes, uno de los más notables monumentos de la industria metalúrgica, desafío titánico de Eiffel al arte del ingeniero.

La Exposición de 1900 nos legará dos hermosos palacios, la gran Avenida Nicolás II y el puente Alejandro III, que con la grandiosa perspectiva desde los Campos Eliseos á los Inválidos, embellecerán más si cabe el magnífico paseo de la Concordia á la Estrella y serán como el sello gigantesco que marcará la desaparición de un gran siglo.

Pasaron los cumplimientos de pascuas y de entrada y salida de año; los Reyes magos también han pasado al trote por la tierra y la humanidad sigue como estaba; la bella mitad pensando en la moda y la mitad fea viendo el modo de *satisfacer* la moda.

Para todas esas solemnidades se han hecho trajes, variados como las fiestas mismas y tan elegantes como ha sido posible aun cuando la sencillez es hoy de regla.

En efecto, lo más sencillo es lo más elegante en cuestión de modas.

En este momento, más que nunca esto es verdad; pues el vestido de paño, cada vez más adoptado para todo género de *toilettes* se presta admirablemente á ir elegantes por el carácter de esa tela, siempre linda sea cual fuere su precio y que se armoniza tan bien con el nuevo corte de los vestidos.

La falda sigue llevándose unida, es decir, que la falda de pliegues no ha logrado imponerse. Hácese cada vez más larga, hasta con cola, sobre todo en los trajes de recepción.

Los cuellos de las chaquetas siguen llevándose muy altos, hechura Médicis, que resultan muy confortables y elegantes.

Las joyas están muy de moda; pero no se lleva ninguna en los cabellos, los cuales se sujetan con un peinecillo invisible.

ANTONIO ÁMBROA.

París 19 de Enero de 1900.

Actualidades

Los americanos en Filipinas

Opinión de un oficial japonés.—Uno de nuestros corresponsales de Tokio nos transmite la declaración siguiente, que le ha hecho un oficial japonés recién llegado de Filipinas, donde acaba de hacer un viaje de estudio:

Preparáse el ejército americano para una acción decisiva contra los insurrectos, pero esa táctica no le dará mejores resultados que la actitud expectativa; si ataca al enemigo en sus posiciones, éste, que se mueve con grandísima facilidad, se dispersará en seguida, para volver en pequeños pelotones, hostigando sin cesar al enemigo.

De este modo, á pesar de la enorme desproporción de las fuerzas, los Americanos deben contar con innumerables dificultades, porque tienen que haberse las con un enemigo que nunca se da por vencido. Perderán mucha sangre y gastarán mucho dinero y tiempo para la conquista de la aldea más miserable.

Además, los americanos constituyen, á fuerza de dinero, varios regimientos de caballería, como si se tratase de una guerra regular en el continente; pero esos regimientos no podrán ser de grande utilidad, porque en Filipinas no hay vastos territorios propicios para las evoluciones de caballería, y porque el enemigo, tanto por táctica como por falta de organización, no se presenta nunca sobre el terreno en batalla campal. Hasta en el caso de que los americanos quisiesen utilizar solamente su caballería para servicios de descubierta ó caza, sufrirían muchas decepciones. La mayor parte de sus caballos son de tiro, grandes y vi-

gorosos, pero nada propios para ser montados.

En esas condiciones, no hay que esperar que la guerra pueda terminar pronto, ni es fácil prever como va á concluir. Lo único cierto es que los americanos van á sufrir todavía muchos contratiempos.

Conversión de la Servia al catolicismo

Un periódico de Praga, el *Narodni Listy* (Hoja Nacional), generalmente muy bien informado en cuanto afecta á los asuntos eslavos en los Balkanes, publica una carta de su corresponsal en Belgrado, anunciando una extraordinaria noticia.

Dice que el rey Alejandro de Servia, el rey Milana, toda la familia real, la corte en masa, todos los ministros, todos los empleados y todo el ejército abandonan la heterodoxia para convertirse al catolicismo. Hasta el metropolitano Inokentije acepta la unión con Roma, arrastrando con él al clero.

Como la unión con Roma no implica, en manera alguna, el paso al rito latino, sino que deja el uso del rito actual, sin cambio alguno, de modo que la lengua litúrgica seguiría siendo el paleoslavo, es de esperar que el cambio no le causará grande estrañeza al pueblo.

Esto permitiría al rey Alejandro su casamiento con alguna archiduquesa austriaca, tal vez con la archiduquesa Isabel, nieta del emperador é hija del archiduque Rodolfo, que llevaría en dote la Bosnia y la Herzegovina.

Esta unión de la Servia con Roma podría preparar la unión de la Bulgaria, y, de este modo, aseguraría á Austria una preponderancia definitiva sobre todos los eslavos de la península de los Balkanes.

Los armenios en el ejército otomano

Varios periódicos armenios dan una noticia muy extraña. Sabido es que en el Imperio otomano el servicio militar es un honor que estuvo siempre exclusivamente reservado á los musulmanes y que los cristianos fueron siempre rigurosamente excluidos de él. Pues bien; parece que el Sultán ha entrado en negociaciones con el patriarca armenio á fin de que sus correligionarios y compatriotas sean sometidos de hoy en adelante al servicio militar.

Hé aquí lo ocurrido. Abdul-Hamid, en un arranque de generosidad, concedió á los armenios, no la condonación de los impuestos atrasados, como equivocadamente se dijo, sino un plazo ilimitado para satisfacerlos cuando vengan tiempos mejores.

Trátase ahora de condonar definitivamente aquellos atrasos á los deudores, reclutando, en cambio, cierto número de armenios para el ejército otomano.

Esto se halla de tal manera en contradicción con todas las tradiciones turcas y concuerda tan poco con las ideas panislámicas de Abdul-Hamid, que nos resistimos á dar crédito á semejante noticia.

La situación cubana

Son todavía muchísimos los españoles que tienen intereses en Cuba, y las relaciones comerciales entre la grande Antilla y su antigua metrópoli están sin duda destinadas á recobrar su interrumpida actividad. Por estas razones nos ha parecido conveniente reproducir aquí las noticias de origen americano que hemos recibido acerca del estado económico de la isla.

La producción agrícola aumenta considerablemente y el comercio vuelve á marchar poco á poco.

Después de toda guerra, victoriosa ó no, se manifiesta en el país cierta actividad económica. La obligación de reparar, en parte al menos, las pérdidas sufridas; el orgullo, en caso de victoria; el deber de demostrar que la nación no se halla completamente abatida, en caso de derrota, comunican cierto estímulo que conduce á un trabajo más intenso. Este hecho, que suele ser general ¿no lo estamos observando hoy en España?

Pues también se produce en Cuba, como en todas partes. Sin embargo, la grande Antilla dista aún mucho de haber vuelto al estado próspero en que se encontraba antes de la insurrección.

Con los inagotables recursos del suelo cubano, bastarán tres ó cuatro años de paz para que vuelva la prosperidad.

Lo que falta saber es si aprovechará á la gran masa de la población.

Los hombres de negocios norte-americanos ¿no se muestran más rapaces de lo que eran por regla general los empleados españoles?

Esto obedece también á otra ley histórica que tiene raras excepciones. Los emancipadores, ó los que pretenden

emancipar á los pueblos, son casi siempre más duros con sus protegidos que los precedentes opresores.

De todos modos, hay pérdidas que no se reparan tan facilmente como las ruinas materiales; tales son las pérdidas de hombres.

El censo que acaba de hacerse en Cuba no ha encontrado más que un millón de habitantes. La población ha perdido, pues, la mitad de su efectivo.

Nueva confirmación de que las guerras civiles son mucho más mortíferas que las guerras extranjeras.

Esa disminución de población en Cuba presenta un gran peligro, por cuanto deja vastos terrenos deshabitados, y es de temer que se introduzcan numerosos colonos de lengua inglesa entre la población de lengua española. Y como los colonos de lengua inglesa, tan pronto como son numerosos en un punto cualquiera empiezan por pedir la igualdad de su idioma con el del país, para exigir luego el empleo exclusivo de su lengua, la cultura anglo-sajona amenaza substituir en Cuba á la cultura natural del país.

Otro peligro para el espíritu latino, tan gravemente herido ya en Ambos-Mundos.

Turcos y Teutones

Los acontecimientos se encargarán, sin duda, de descubrir los resultados políticos de la visita del Emperador de Alemania al Sultán de Turquía, más pronto de lo que se esperaba.

Y no nos extrañará ver algún cambio de cosas muy trascendental en tal ó cual dominio, antiguo ó presente, del Imperio Otomano.

Por de pronto, es digno de señalar el hecho siguiente, que nos comunican de Constantinopla.

El emperador de Alemania acaba de obtener el *iradié* para la instalación de tres oficinas de correos en las ciudades de Salónica, Angora y Beirut.

Esta noticia acaba de publicarse precisamente en el momento en que la Sublime Puerta pedía con insistencia la supresión de las oficinas de correos extranjeras (francesas, inglesas, rusas, austriacas é italianas) que existen en Constantinopla desde hace mucho tiempo.

Esto es simplemente una nueva victoria alemana.

Con motivo de las fiestas del Ramazán, el gobierno turco ha hecho un empréstito de 200.000 libras turcas (4.500.000 francos), al 7 por 100, al banco alemán Deutsche. El director de este Banco, M. Simens, se encontraba en Constantinopla hace pocos días.

Sábase, por otra parte, que el director de los ferrocarriles de Anatolia, M. Hagnen, es uno de los representantes de dicho banco.

Frégoli en París

El inimitable artista italiano que tanta popularidad se conquistó en España con su sorprendente trabajo de rápidas transformaciones é imitaciones infinitas, hizo anoche la conquista del *todo Paris* que decide de los éxitos teatrales.

Hacia tiempo que Frégoli deseaba venir á coronar aquí su reputación universal.

Siendo O. de Lagoanere empresario de Olympia, estuvo en tratos con el artista italiano, que exigía mil francos por representación y un más asegurado. La Empresa hubiese aceptado sus condiciones, sin el inconveniente de que trabajaba en italiano, idioma poco conocido en París.

Esta vez, Frégoli se ha constituido en empresario de sí mismo. Ha tomado por su cuenta el teatro de Trianon, y en la función de convite que dió anoche en obsequio á la prensa y á los artistas de París, que llenaban la sala de bote en bote, obtuvo un triunfo colosal.

A. SAISSY.

París 19 de Enero de 1900.

Variedades

SAS ASSAMBLÉAS DE «CALA-POY»

Es sñenci que reiná dins es salon, vuy di. dins es cotxo, tan pronte com s' hagué fet carrech de sa presidència en Mateu Pintamonèyas en sa forma que verem dissapte passat, va essé complet; s' hauria pogut senti sa renou de sas alas d' una babayana. Tots ets passatjés (ara parla es carrilé) no dich que se possassin «nys baixos y mans plegadas»

còm volia, ò còm va dí per burla en Tòmeu d'es Ravellà; però se v'á conèixer que sa còsa los anava interessant y que tots, ò casi tots, tenian es mateix empenyo de fersè seu a n'en Pera, de convencerlo de que amb sas seuas opinions rancis y fins a un cèrt punt despòticas, no se podia esperà lo qu'ha menesté Sòller per d'aquí en envant y tots tenim desitjos de conseguir.

—Deman sa paraula, digué en Jaume de Sòn Diu-vè, rompent aquell silenci que s'allargava ja massa per s'impaciencia que tenian ets seus companyeros de sentirlo.

—Concedida, respongué tot-d'una en Mateu, amb so mateix tò solemne qu' havia usat per obri sa sessió.

—No sé per 'hont he de començá, continuá diguent en Jaume, per fé comprendre a n'en Pera amb so menos temps possible, á fi d'acabá antes de qu' arribem á Ca'-na-Matjina, fent tanta via còm fá es cotxo y trobantmós ja pròp de Deyá, quals son ets drèts d'es pob-ble, y mes qu'ets drèts, ets devers sacratisims que sa bona educació, sa cultura, es desitx de millorá de posició, es foment de sa riquesa pública, es ben-está social, obligan á cumplir á tots ets que s'han reunit en agrupacions numerosas, qu'anomenam pob-blacions, per viurer en colectividad, per ajudarsè mutuament, amb so fi de progressá cada ú y encaminá es municipi á n'es majó grau possible d'il·lustració y de progrés. He dit «es municipi» y nòt que me mirau estranyats, tal vegada creguent que me referesch á sa municipalidat ó ajuntament; no, quant dich «municipi» vuy dí el comú de vehins d'un pob-ble, y per això he de fervós avinent, ara que vé bé, que cada un d'aquets, cada un de nòltros, es una part, encara que petita, d'aquest tot que va endevant ò enrera, drèt ò tòrt, amb satisfacció ò en disgust de tots nòltros, y que baix d'es nòm de Sòller es conegut d'ets estranys, y alabat ó censurat segons sas passas que dona, sas costums qu'adquireix, ò sa seua manera de procedí.

Bòno, idò: aquesta agrupació de vehins, es municipi, qui mirat de defora constitueix una entitat tan important, si 'l miram de part de dins resulta que no es ningú: qu'aquest tot-hòm sa divideix en altres agrupacions mes y mes petites fins á quedá reduhit á sa personalidat aislada; que cada individu té sa seua manera de viurer, es seu mòdo de pensá, ets seus habits, y que cada ú sa mòu independentement de tots ets altres, segons ets medis de que dispòsa. Però si cada individu aislá ja may s'ocupás mes que de sa seua persona, d'es seu trabay, d'ets seus interessos, sense empetxarsè de rès mes, aviat hauriam acabat d'está plegats, dins pòch temps no quedaria pob-ble; si n'hi ha és precisament perque mós donam sa má uns amb sos altres, perque mutuament mos protegim, y no heu de creuer que n'hi haja que tenen mes ó menos ventatjas, no: ets senyós necessitan d'ets menestrals còm aquets d'aquells. ¡Bòns estarian si tot mos ho haguessem de fé nòltros mateixos, ó si cada cual s'hagués de satisfé per si sòl totas sas seus necessitats! ¡Bòns estarian!

Dins sa colectividad de que tractam hey ha de tot, y quant mes numerosa és, major número de personas hey ha de tota casta: uns son modestos, altres ambiciosos; uns son humils, altres orgullosos; uns son nòb-bles de cò y tornan bé per mal, altres venjatius y may perdonan ni olvidan sas ofensas; uns son afab-bles, altres altius; uns saben molt y se creuen grans ignorants, altres son uns ruchs y se pensan essè y volen que tot-hòm los tenga per grans sabis; uns son liberals y donan tot quant tenen, altres estrèts, avaros, que fins y tot roban á n'el prohibe sempre que pòien per aumentá ets seus tresòrs; uns son compassius y no pòden veurer sufrir un geriná seu (que tots hen som, en Jesu-Crist), altres tenen cò de tigre y disfruten quant venen que qualqu'ú sufreix; y així per l'estil. Ara bé, idò, si amb tanta varietat de parés, de sentiments, d'inclinacions, sa conciencia de cada qual hagués d'essè única guia, única lley, unich polítix, ¿que sucehiria?

Ben segú que lo mateix en Pera que cada ú de vòltros la contestat ja interiorment á sa seua pregunta; crech qu' heu endevinat: imperaria sa força bruta, despus de tot, lo mateix que suceheix á n'ets pob-bles mes sauvatjes, y còm en el mon en general, y á causevol pob-blació en particulá, es mal sòl está mes estés, resultaria qu'ets mólts acabarian amb sos pòchs, que s'herba aufragaria es blat, y si aquest no granava mos quedariam sense llevó. De modo que no podrás menos

de conveni, Pera, si resumim tot lo qu' he dit en duas paraulas, que sa conciencia tota sola no basta, quant n'hi ha tants qui la tenen tant gruixada 'vuy en dia, per que cada cual serv es llum drèt; es precis un'altra còsa per subjectar sa voluntat d'ets qui se n'anirian cap á n'es mal si havian d'obrá segons sas seuas naturals inclinacions, y á n'aquest'altra còsa donantli ets seus vertedés nòm li hem de dir: autoridats, lleys, força armada, presons, etc.; de tot lo cual venim á deduhí que sas autoridats, sas lleys, sa força armada y sas presons, son sa salva-guardia de sas personas de bé, ets medis que tenen sas colectividades qu'anomenan municipis ò pob-bles, en petit, provincias y nacions, mes en gròs, per teni seguredat, per viure á plè, per treure fruyt d'es seus trabays, per podersè dedicá á n'ets seus gusts, á n'ets seus plèrs, tranquils, sense veurersè precisats á guardá, sempre carabina en má, sa seua persona y ets seus bens.

—Molt bé, molt bé, Jaume, digueren ets seus companyeros d'excursió fent mans-ballets.

En Jaume fé una pausa per prende alé, mentres tant un d'ells, en Nádal de Can Clarèt, girantsè á n'en Pera, li digué:

—¿Que tal, Pera, còm t'agrada això?

—M'agrada, contestá es preguntat, y per mi podia havé suprimit s'exòrdi s'orador, y començat á s' Ave Maria; tot quant ha dit es lo mateix que jò pensa ja fa estona. Si sempre parla així, podeu doná sa conversió per feta, que vos assegure qu'estich del tot convençut. Segueix, Jaume, segueix, y veurem si fins á la fi estarèm ò no tant acordés còm ara.

Tots tengueren sa miqueta de tossina y sa pausa se va allargá encara un poquet mes; però tot-d'una, que callaren continuá en Jaume, conforme veureu dissapte qui vé, estimats lectors, qu'es carrilè 'vuy frissa molt perque té un viatge que fé á n'es pòrt, y sens'ell rès puch escriurer per mes ganas qu'en tenga...

JÒ MATEIX.

Crónica Local

El sábado de la anterior semana se celebró en nuestra parroquia con la mayor solemnidad la fiesta que anualmente dedica al glorioso mártir San Sebastián la familia Rubert, de *Can Prohom*, habiendo estado encargado del panegrico del Santo, según anunciamos oportunamente, el elocuente orador sagrado y amigo nuestro D. Antonio Alcover, Pbro. La concurrencia de fieles fué muy numerosa.

Por la tarde hubo procesión y á poco de haber entrado en prensa nuestra edición anterior cantáronse por el clero parroquial los *Te-Deum* que es costumbre de todos los años cantar frente á las hornacinas dedicadas al glorioso adyocado contra la peste, en las calles de Cocheras y de la Luna, que estaban adornadas, é iluminadas ambas con cirios, y por medio de tederos la parte de calle á ellas inmediata.

Este acto atrajo numeroso público.

El domingo por la mañana celebró su Junta General reglamentaria la sociedad de crédito de esta localidad «Banco de Sóller» y en ella fué leida la Memoria y Balance del décimo ejercicio social, que, como los anteriores, ha dado el brillantísimo resultado que solo puede esperarse de una administración acertada y de una inteligencia y celo como demuestran tener lo mismo el personal de la Directiva, y en especial de la Comisión Permanente, que el que tiene á su cargo todo el demás trabajo en las oficinas.

De dicha Memoria hemos recibido un ejemplar, sencilla y elegantemente impreso en la tipografía de «La Sinceridad», lo cual tenemos particular satisfacción en poder consignar ya que tantas personas y aun colectividades locales, empezando por el Ayuntamiento, que habría de dar el ejemplo, tanto interés manifiestan en que no prospere una industria que honra al pueblo y que es por este concepto y por otros muchos digna de la protección de todos los sollerenses. Por esta y por el obsequio que ha hecho el «Banco de Sóller» á esta Redacción dámosle las más expresivas gracias.

No podemos dejar de manifestar, después de haber dado al documento de referencia una ojeada, en corroboración

de lo que al principio hemos dicho, que deducidas las bajas de reglamento, los beneficios obtenidos por la Sociedad en el finido ejercicio han ascendido á 41.902'38 pesetas, á cuya suma se agregan 630'39 pesetas sobrantes en el anterior y resulta un total repartible de 42.532'77 pesetas, que permiten distribuir un dividendo activo de 13 pesetas por acción y destinar aun á las utilidades del ejercicio actual 3.532'77 pesetas.

En forma concisa y estilo elegante dedícanse sentidas frases á la memoria del malogrado D. Damián Morell y Pons, vocal de la Junta de Gobierno, Director Gerente que fué de la Sociedad desde su fundación y uno de los más entusiastas fundadores de ésta, y se dá cuenta de haberse sustituido al finado, por lo que respecta al cargo de Gerente, por el no menos entusiasta é inteligente accionista fundador D. Damián Magraner y Morell, de cuyo nombramiento oportunamente nos ocupamos.

La Junta General, en la indicada reunión del domingo, después de aprobar la Memoria y Balance leídos por el señor Secretario, acordó reelegir para el cargo de vocales á los Sres. D. Jaime Colom, D. Ramón Casanovas, D. Andrés Albertí y D. Guillermo Rullán; para el de suplentes á D. Bernardo Forteza y don Pedro José Santandreu, y elegir para la vacante que con su muerte dejó el señor Morell al hermano de éste, D. Juan Morell y Pons. Felicitamos cordialmente á los agraciados por la señalada distinción de que han sido objeto.

El vapor de esta matrícula «León de Oro», llegó á este puerto procedente de Cette con escala en Barcelona el martes por la mañana, siendo portador de algún pasaje y variada carga.

Tan pronto hubo terminadas las operaciones de descarga, volvió á cargar sin pérdida de tiempo y con la posible actividad gran cantidad de naranja y algunas cajas de limones, además de otros varios efectos que desde la anterior semana se le tenía preparados.

Embarcó algunos pasajeros y salió para los indicados puntos el miércoles á la hora de costumbre.

El último baile de máscaras que se dió en el salón de la «Defensora Sollerense» el domingo último, estuvo bastante más animado que los anteriores, por lo que se prolongó la diversión hasta las once y media. Sabemos que se ha formado nueva empresa, también para bailes de máscara, que admitirá abonados hasta el viernes próximo á la hora de empezar el primer baile, y que ha alquilado el salón de «El Buen Retiro» (Can Domingo) en la calle del Cementerio.

Era lo regular que existiendo en la localidad dos bandas de música formadas cada una de ellas por músicos jóvenes, contando ambas con partidarios aficionados al arte de Terpsicore y estando solamente una de ellas contratada, que no quisiera quedarse la otra en un rincón; por esto apenas se inició la idea contó con defensores dispuestos á realizarla.

¡Adelante, pues, y viva el buen humor!

El «Sindicato Agrícola Sollerense» ha tomado una resolución que nos apresuramos á aplaudir, con la seguridad de que no la aplaudiremos todavía lo bastante, por mucho que digamos, en relación á la importancia que tiene. Se trata de invitar á los propietarios de naranjales que tengan en sus huertos algún naranjo que produzca anualmente fruto igual, de clases especiales que, saliendo de lo vulgar, llamen por uno ú otro concepto la atención, á que se sirvan exponer dos naranjas de cada una de dichas clases en la Sociedad, con objeto de que una comisión que luego se nombre, convenientemente asesorada por comerciantes inteligentes de los que en Francia se dedican á la venta del indicado fruto, señale cual de las clases expuestas es la que conviene propagar en esta comarca para asegurar la extracción y buenos precios en el mercado, ó lo que es lo mismo para aumentar la riqueza del país.

Mañana, en la conferencia pública que se ha anunciado, se hará la invitación á los que asistan; nosotros, facultados por la Junta Directiva del «Sindicato», hace-

mos la misma invitación á los que no puedan concurrir á la conferencia y al público en general.

Nuestro estimado amigo y paisano establecido en Cette, D. Antonio Bernat, comerciante, de todos nuestros lectores conocido seguramente, nos ha obsequiado con un bonito calendario americano de propaganda, regalo de la casa á su numerosa clientela.

Agradecemos al Sr. Bernat la atención que le hemos merecido.

CONSEJO DE LA SEMANA

Recomendamos á nuestros lectores las pastillas de *Espleno-hierro Saint-Aubin*, que constituyen el único remedio de la clorosis, anemia y colores pálidos, no es un hierro mineral, es un hierro orgánico, hierro vivo digámoslo así. Se halla en todas las farmacias y droguerías.

EN EL AYUNTAMIENTO

Sesión del día 20 de Enero

Presidióla el Alcalde, Sr. Canals, y asistieron á ella los concejales Sres. Santandreu, Coll, Riutort, Estades, Deyá y Oliver.

Se dió lectura al acta de la sesión anterior y fué aprobada.

Acto seguido se dió lectura á una instancia presentada por D. Ramón Rullán Frontera en nombre de D. José Puig Rullán solicitando permiso para blanquear el frontis y ensanchar una ventana de la casa núm. 20 de la calle de Real. Se acordó pasara dicha instancia á informe de la Comisión de Obras.

Se concedió, permiso con arreglo al dictamen emitido por la Comisión de Obras, á D. Juan Ferrer Lladó para la construcción de varias casas lindantes con el camiuo del «Murtará», conforme había solicitado.

Se acordó á solicitud del interesado, dar de alta en el padrón de vecinos de esta villa, á Juan Mayol Noguera, natural y vecino del pueblo de Escorca.

Habiéndose presentado varias cuentas pertenecientes á los ejercicios económicos de 1896 á 97 y 1898 á 1899, cuyas cuentas no pueden satisfacerse con cargo al presupuesto del corriente ejercicio por no haber consignación expresa para las mismas, acordó el Ayuntamiento por unanimidad consignar en el próximo presupuesto adicional la cantidad suficiente á solventar las deudas que á juicio de la Corporación sean justas y legales.

Por último se acordó verificar varios pagos.

Y se levantó la sesión.

CULTOS SAGRADOS

En la iglesia Parroquial.—Mañana, día 28, á las 7 y media, se celebrará misa de comunión general para las Hijas de María. A las 9 y media, se cantarán horas menores y seguidamente la misa mayor con sermón parroquial por el señor Cura-Arcipreste. Por la tarde, después de vísperas y completas, tendrá lugar el ejercicio mensual para las Hijas de la Purísima.

Jueves, día 1.º de Febrero, al anocheecer, se cantarán solemnes completas en preparación á la fiesta que la Archicofradía de Madres Cristianas dedica á la Virgen María.

Viernes, día 2, á las 7 y media de la mañana, se celebrará misa de comunión general. A las 9 y media, se cantará tercia, verificándose después la bendición y distribución de candelas con la procesión de costumbre; acto seguido, se cantará la misa mayor, á toda orquesta, ocupando el púlpito el Revdo. Sr. Cura-Arcipreste. Por la tarde, se cantarán vísperas y completas, rezándose después la corona de la Virgen, en sufragio de las almas de las asociadas difuntas. Al anocheecer tendrá lugar el ejercicio mensual con plática, que dirá el Dr. D. José Pastor, Vicario.

Sábado, día 3, fiesta de S. Blas Obispo y mártir; terminada la misa mayor, se verificará la bendición del pan demás comestibles, propia de aquel día.

Registro Civil

NACIMIENTOS.

Varones 1.—Hembras 3.—Total 4.

MATRIMONIOS

Día 27.—D. Gabriel Moyá Pons, soltero, con D.ª María Miró Coll, soltera.

DEFUNCIONES

Ninguna.

MOVIMIENTO DEL PUERTO

EMBARCACIONES FONDEADAS

Día 23.—De Barcelona, en 10 horas, vapor León de Oro, de 278 toneladas, cap. D. G. Mora, con 16½ mar., pasaje y efectos.

Día 24.—De Cette, en 2 días, laud S. Bartolomé, de 32 ton. pat. D. G. Valent, con 5 mar. y lastre.

EMBARCACIONES DESPACHADAS

Día 24.—Para Gandia, laud Virgen del Carmen, de 47 ton. pat. D. P. Cardell, con 6 mar. y lastre.

Día 24.—Para Barcelona, vapor León de Oro, de 278 ton., cap. D. G. Mora, con 16 mar., pasaje y efectos.

Día 26.—Para Cette, laud S. Bartolomé, de 32 ton., pat. D. G. Valent, con 5 mar. y frutas.

SINDICATO AGRÍCOLA SOLLERENSE

El domingo, día 28 del corriente, á las cinco de la tarde, en el salón de sesiones de esta Sociedad (calle del Príncipe núm. 18) dará una conferencia sobre el tema: *Cria, multiplicación, mejora y cebamiento del cerdo*, el socio D. Juan Oliver Colomar, Veterinario é Inspector de víveres de esta localidad.

Lo que se hace público para conocimiento de los socios y se invita al mismo tiempo, por medio del presente anuncio, á las demás personas que tengan gusto en asistir.

Sóller 19 de Enero de 1900.—El Vice-Presidente, Pedro Alcover.—P. A. de la J. D., J. Marqués Arbona, Srio.

LA SOLIDEZ

Por acuerdo de la Junta do Gobierno de esta Sociedad se convoca á los señores Accionistas á Junta General ordinaria que tendrá lugar el día cuatro del próximo mes de Febrero á las diez de la mañana en el local que ocupan sus oficinas.

Sóller 19 Enero 1900.—Juan Morell, Srio.

Banco de Sóller

La Junta de Gobierno de esta sociedad ha acordado señalar los días 29, 30, 31 del actual y 1.º Febrero próximo, de dos á cuatro de la tarde, y todos los martes y viernes sucesivos, de nueve á doce de la mañana, para el pago del dividendo activo de pesetas trece por acción fijado en la sesión general ordinaria del día de ayer.

Lo que se hace público para conocimiento de los señores accionistas.—Sóller 22 de Enero de 1900.—El Director Gerente, Damián Magraner.

EL GAS

En cumplimiento de lo que previene el artículo 15 de los Estatutos porque se rige esta Sociedad, la Junta de Gobierno de la misma ha acordado convocar á la General ordinaria para el día diez y ocho de Febrero próximo á las once de la mañana en el local que ocupan las oficinas de la asociación, calle de Buen Año núm. 6.

Y á tenor de lo que previene el artículo veinte de dichos Estatutos los accionistas deberán depositar sus acciones con 24 horas de anticipación á la señalada, en las oficinas de esta Sociedad, y recoger al mismo tiempo su correspondiente papeleta de asistencia.

Sóller 24 de Enero de 1900.—El Director Gerente, F. Crespi Morell.

PRECIOSO DON

La vida es un don precioso y para gozar durante largo tiempo de ella es preciso tener salud y para esto hace falta reanimar el empobrecimiento accidental ó constitucional de la sangre.

Al indicar como el único medicamento en estos casos las *Píldoras de Blancard*, aprobadas por la Academia de Medicina de París, prestamos un verdadero servicio á nuestros lectores.

Las *Píldoras* y el *Jarabe de Blancard*, este más fácil de administrar á los niños, son de una maravillosa eficacia contra la *Anemia*, *Escrófulas*, *Épocas difíciles*, *Sifilis*, etc., etc., en una palabra, contra todas las afecciones debidas á una sangre pobre ó viciada.

Rechazad toda imitación y no aceptad más que los francos que llevan el nombre *Blancard*, las series 40, rue de Bonaparte, PARIS, y el sello de garantía de la Unió de Fabricantes.

PUBLICACIONES RECIBIDAS

DURANTE LA PRESENTE SEMANA

Boletín de la Sociedad Arqueológica Luliana.—SUMARIO del mes de Diciembre de 1899.—I. El Dr. Roig, médico mallorquín del siglo XVII, por D. Enrique Fajarnés.—II. Folk-Lore Balear. Tradiciones populares mallorquines, por D. Antoni M. Alcover, Pre.—III. El Archivo del Real Patrimonio en Mallorca, por D. Gabriel Llabrés.—IV. Primeras disposiciones de Pedro IV de Aragón sobre los judíos de Mallorca, (1843), por D. Enrique Fajarnés.—V. Anuario bibliográfico de Mallorca.—1898, (continuación) por D. Pedro Sampol y Ripoll.—VI. Sobre concesión a la Universidad de Mallorca de la facultad de conferir grados (1670), por D. José Miralles y Sbert, Canónigo-Archivero.—VII. Revista de ciencias etnográficas españolas, (1899), por D. Enrique Fa-

jarnés.—VIII. Sobre la representación de Inca de un entremes de «Sent Jordi», por D. Eusebio Pascual.—IX. Cartas curiosas del siglo XIV, por D. Estanislao Aguiló.—X. Curiosidades históricas, OCVI a CCVIII, por D. E. Fajarnés.—XI. Noticias.—XII. Publicaciones recibidas.

Se suscribe en la tipografía de Felipe Guasp, calle de Morey, 6, Palma.

Es Pagés Mallorquí.—SUMARIO del n.º 19:—Como sintió la Naturaleza Virgilio. El progreso agrícola de Mallorca en un siglo. El pro y el contra del gorrón II. Medio para apreciar la calidad de los sarmientos americanos destinados al injerto. Efectos de la sal común y de la de Glauber en la alimentación del ganado. Los hongos y su cultivo. El Eucaliptus. Floricultura. Las flores más caras del mundo.—Folk-lore balear. Tradiciones populares mallorquines. S' oguer de sa Llepassa. Varieda-

des. Caquería acnosa de las ovejas. Un racimo de uvas monstruo. La papa tomate.

Punts de suscripció: a Palma, a ses principals llibreríes. A Manacor, a s' imprenta d' en B. Frau. A Felanitx, a s' imprenta d' en B. Reus. A Lluchmayor, carrer del Convent, 27.

La Escuela Práctica.—SUMARIO del n.º 1.º de la 7.ª serie.—Impresiones sobre la enseñanza. Lectura explicada: España. Pauta para la enseñanza religiosa y moral en las escuelas. Ejercicios graduados de composición. Lecciones de cosas. Ejercicios de cálculo.—La Alegría de la Escuela. Variedades.—Notas bibliográficas.

Se suscribe en la imprenta y librería de Salvador Fábregues, Ciudadela de Menorca.

Boletín de la Cámara oficial de Co-

mercio, Industria y Navegación de Palma de Mallorca.—SUMARIO del número 21.—Cámara de Comercio de Palma: La Asamblea de Valladolid: Carta circular, comunicación oficial, carta al Sr. Paraíso.—Actas de sesiones de la Junta de Gobierno: 3 y 9 Enero. Junta Directiva de esta Cámara para 1900: de Gobierno.—Sección de Comercio de Industria y Navegación. De otras Cámaras: Circular de la comisión organizadora de la 2.ª Asamblea. Iniciativas y Comentarios: Las Cámaras en 1899. El Museo Comercial de Filadelfia, por E. Alzamora. Extranjero: Situación económica Europea al comenzar 1900. Sección Balear. Precios corrientes.

Se suscribe: Oficinas de la Cámara, Palacio, 20, Palma.

Mallorca.—SUMARIO del n.º 44:—El poligeísmo, ó sea, la pluralidad de mundos habitados (continuación), por el Lic. D. Miguel Amer.—Proyectos homilíti-

cos: Domingo décimo séptimo después de Pentecostés, por A. D.—San Sebastián: noticias sobre sus reliquias y devoción, por D. Guillermo Janer.—Goigs a la Mare de Deu de Lluch (poesía), por el P. Antonio Tomás, de los Sagrados Corazones.—El día d' els morts, (continuación), per D. Pera d' Alcántara [Penya.—Rondays curtes. XX, por el Muy Ilustre Sr. D. Antonio María Alcover.—Bibliografía.—Miscelánea.

Se suscribe en Palma, calle de Palacio, número 81.

ESTACIONES

TELEGRÁFICAS Y TELEFÓNICAS EXISTENTES EN BALEARES

TELEGRÁFICAS: Alayor. Alcudia. Andraitx. Artá. Ciudadela. Felanitx. Ibiza. Mahón. Manacor. Palma. TELEFÓNICAS: Sóller. Palma.

RED METEOROLÓGICA DE CATALUÑA Y BALEARES

SERVICIO DE LA GRANJA EXPERIMENTAL DE BARCELONA.—1.ª quincena de Enero.

OBSERVATORIO DE D. JOSÉ RULLAN Pbro.—CALLE DE SAN PEDRO.

OBSERVATORIO DEL FARO DE «PUNTA GROSSA»

Table with columns: BARÓMETRO, NUBES, VIENTO, TEMPERATURA, PSICRÓMETRO, Observaciones. Rows show daily weather data for January 1st to 15th.

Table with columns: TERMÓMETROS, MAÑANA, TARDE, VIENTO, Atmósfera, Plvio, Observaciones. Rows show daily weather data for January 1st to 15th.

NOTA.—El barómetro se halla, en Sóller, a 62'53 metros, y en «La Punta Grossa», a 101'620 metros, sobre el nivel del mar. Las horas de observación, a las 9 de la mañana y a las 3 de la tarde.—En la escala de la fuerza de los vientos, el 0 indica calma, las hojas están inmóviles: 1, débil, mueve ligeramente las hojas; 2, moderado, agita las hojas y pequeñas ramas; 3, bastante fuerte, agita las ramas gruesas de los árboles; 4, fuerte, dobla las ramas gruesas y los troncos de pequeño diámetro; 5, violento, sacude violentamente los árboles, rompe las pequeñas ramas; 6, huracán, derriba tejados y chimeneas, arranca los árboles.—La cantidad de las nubes se expresa en décimas de cielo cubierto, hasta 10 que significa cubierto. La clasificación por C que significa Cirros; K Cúmulos; S, Stratos; N, Nimbos; OK, Cirrocúmulos.

Los anuncios que se inserten en esta sección pagarán: Hasta tres inserciones a razón de 0'05 pesetas la línea; hasta cinco inserciones a razón de 0'03 pesetas, y de cinco en adelante a razón de 0'02 pesetas. El valor mínimo de un anuncio, sea cual fuere el número de líneas de que se componga, será de 0'50 pesetas. Las líneas, de cualquiera tipo sea la letra, y los grabados, se contarán por tipos del cuerpo 12 y el ancho será el de una columna ordinaria del periódico.

Sección de Anuncios

Los anuncios mortuorios por una sola vez pagarán: Del ancho de una columna 1'50 pts., del de dos 3 pts., y así en igual proporción. En la tercera plana los precios son dobles, y triples en la segunda. Los comunicados y anuncios oficiales pagarán a razón de 0'05 pesetas y los reclamos a razón de 0'10 pts., la línea del tipo en que se compongan, siendo menor del cuerpo 12, y de éste si es mayor. L. S. S. «criptores disfrutarán una rebaja de un 25 por ciento»

AGENDAS DE BUFETE, ALMANAQUES BAILLY-BAILLIERE, CALENDARIOS AMERICANOS Y DEL ZARAGOZANO PARA 1900

Véndense á precios reducidísimos en la tienda de artículos de escritorio y dibujo de «LA SINCERIDAD» calle de San Bartolomé, núm. 17.—SOLLER.

L' UNIÓN

Compañía francesa de seguros contra incendios fundada en 1828

Esta Compañía, LA PRIMERA DE LAS COMPAÑÍAS FRANCESAS DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS POR LA IMPORTANCIA DE SU CARTERA, asegura además del riesgo de incendio, los daños que pueden ocasionar la caída del rayo, la explosión de gas de alumbrado, del vapor, de LA DINAMITA Y OTROS EXPLOSIVOS.

Table with financial data: Capital social 10.000,000 Francos, Reservas 8.705,000, Primas á cobrar 74.287,038, Total 92.992,038.

Table with financial data: Capitales asegurados 15.127.713,242, Siniestros pagados 194.000,000.

SEGURO DE COSECHAS

Esta antigua Compañía asegura también contra el incendio, los de trigo, cebada y avena, tanto en pie como segadas, en gavillas y sobre la era.

Sucursal española: Barcelona, Paseo de Colón y calle Merced, 20, 22 y 24.—Director, M. Gés.—Subdirector en Mallorca: B. Homar, Samaritanana, 16, Palma.—Agente en Sóller, Arnaldo Casellas, Luna, 17.

FOTOGRAFÍA DE J. TRUYOL

Buen Año, 4, piso 2.º—SOLLER SUCURSAL DE LA FOTOGRAFÍA MALLORQUINA DE PALMA

Retratos de todas clases y tamaños; reproducciones de retratos pequeños al tamaño natural, retratos al óleo, al platino, en color y sobre porcelana; vistas de todos los puntos más pintorescos de Mallorca, y toda clase de trabajos fotográficos. Todo en clase superior. Los grupos pueden hacerse á domicilio. Se retrata el primer domingo, aunque esté nublado.

FOTOGRAFÍA: BUEN AÑO 4, PISO 2.º—SOLLER

MIGUEL RAYMOND

ANTES SASTRE DE LA TIENDA «ISLA DE CUBA»

Participa á sus numerosos parroquianos y al público en general, haberse establecido por su cuenta, ofreciendo sus servicios en SASTRERÍA y CAMISERÍA con gran rebaja de precios.

SE GARANTIZA EL CORTE PRONTITUD, ELEGANCIA y ECONOMÍA LUNA, 10, SOLLER

Desea venderse una mesa escritorio, grande, de caoba, con pupitres. Darán razón en esta imprenta.

NICOLÁS TICOULAT Cirujano - Dentista

Dentaduras completas, desde 16 duros.

Dientes, desde 4 pesetas, asegurando dichas piezas para la masticación y pronunciación.

Orificaciones, empastes y extracciones sin dolor.

Pelaires, n.º 102.—PALMA.

Se alquilan. Dos casas situadas en la calle de la Romaguera.

Informará su dueño Guillermo Cardell, Romaguera, 30-SOLLER.

LA SOLLERENSE

DE JOSÉ COLL CERBERA y PORT-BOU (Frontera franco-española)

Aduanas, transportes, comisión, consignación y tránsito

Agencia especial para el trasbordo y reexpedición de naranjas, frutas frescas y pescados.

Se alquila una casa cómoda y bien situada, denominada «Can Gabriel».

Para más informes, dirigirse á D. Benito Ripoll, (Panaré), que vive inmediato á dicha finca.

SERVICIO DECENAL



por el magnífico y veloz vapor LEON DE ORO

Salidas de Sóller para Barcelona: los días 10, 20 y último de cada mes. Salidas de Barcelona para Cette: los días 1, 11 y 21 de id. id. Salidas de Cette para Barcelona: los días 5, 15 y 25 de id. id. Salidas de Barcelona para Sóller: los días 6, 16 y 26 de id. id.

CONSIGNATARIOS:—EN SOLLER.—D. Guillermo Bernat, calle del Príncipe n.º 24.—EN BARCELONA.—Señores Rosich Carles y Comp.ª, Paseo de la Aduana, 25.—EN CETTE.—D. Guillermo Colom, Quai Commandant Samary-5.

NOTA.—Siempre que el día de salida de Cette, según el presente itinerario, corresponda al sábado ó día anterior á uno festivo, la retrasará el vapor veinte y cuatro horas y saldrá el domingo ó día festivo que sea, á la misma hora.

SEGUROS. Contra incendios y riesgos, por La Catalana. Marítimos, por L' Helvetia-L' Italia. Sobre la vida, por el Banco Vitalicio de España. Agente en Sóller, Salvador Elias, Plaza de la Constitución n.º 18-primerio.—SOLLER.



Retratos de todos tamaños y precios. Estampas, oleografías, cromos, marcos dorados, etc. Tamaños y precios variadísimos. CALLE NUEVA, 64.—SOLLER. SOLLER.—Imp. de «La Sinceridad»